

LA ETNODONTOESTOMATOLOGÍA EN CARTAGENA

Javier Ferrándiz Bernal

INTRODUCCIÓN

El conjunto heterogéneo de pautas de conducta que los problemas de la salud y enfermedades bucodentales originan en Cartagena dan lugar a un extenso e interesante *corpus*, dentro de la Medicina Popular, cuyo estudio científico es digno de acometerse.¹

Si tenemos en cuenta que la ciencia odontoestomatológica nace al mismo tiempo que la Medicina Científica en la Grecia clásica del siglo VI antes de J.C. pero que hasta el siglo XX no experimenta su gran desarrollo integral, apareciendo las diversas intraespecialidades bien delimitadas², que muchas prácticas eran totalmente empíricas ya que la regulación oficial de su desempeño ha sido tardía, estando en manos, en múltiples casos, de personal no suficientemente cualificado como barberos, se explica la fuerte y decisiva pervivencia de la folkmedicina en este campo.

Conocer y comprender actitudes y creencias no científicas que los cartageneros poseen en torno a su modo de enfermar respecto a la boca y sus anejos y todo lo con ello relacionado constituye un denso capítulo de la Salud Pública, así como un excelente exponente de la propia cultura cartagenera en torno al pluralismo de los sistemas médicos.

Desde una perspectiva amplia se trata de otra forma de medicina que corresponde a la cultura popular, que debe estudiarse como un conjunto de relaciones o interacciones sociales, o –como dice López Piñero³, como un *sistema social*.

Los dientes han sido siempre considerados las armas de ataque más primigenias, así como simbólicamente expresión de actividad, vitalidad y también de procreación y potencia sexual.

1 Cfrs. FERRANDIZ ARAUJO, C. (1974). *Medicina Popular en Cartagena*. Murcia.

2 CASAS BOTELLE, F. (1975). *Odontoestomatología en Laín Entralgo*, P. *Historia Universal de la Medicina*. I. Madrid. pp. 380-5.

3 LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1999). en MOROTE MAGÁN, P. *Medicina Popular en Jumilla*. p. 18.

Los dientes de los vencidos han constituido el adorno personal de los vencedores, orlando sus cuellos desde los primitivos, en una dimensión antropológica.

Perder los dientes ha significado miedo a la derrota en la vida, inhibición, y también miedo a la castración. La faceta sexual está repleta de interpretaciones en torno a los mismos.

Pero los dientes representan además –según la idea agnóstica de Leisesang– almenas, muros y defensas del hombre interior, en el aspecto energético material, como la mirada y los ojos en el sentido espiritual.⁴

En la iconografía cristiana se representa a Santa Apolonia con dientes y unas tenazas, ya que en su martirio le fueron arrancados brutalmente. Por ello los dentistas la adoptan como patrona.

EXPOSICIÓN

Sin la pretensión de ser exhaustivos hemos realizado una labor de campo en Cartagena y su comarca natural que, tras su depuración, clasificación y análisis comparativo, proporciona los siguientes datos odontoestomatológicos:

Refranes

1. “Más vale un diente en boca que un brillante en el dedo”.
Destaca la importancia de las piezas dentarias, indicando que su existencia es preferible a cualquier bien material. Sin duda, Miguel de Cervantes se inspiró en él cuando Don Quijote le recuenta a Sancho las piezas de su boca, tras la desastrosa aventura de las ovejas y le dice: “...y en mucho más se ha de estimar un diente que un diamante...” (*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, parte I, cap. XVIII*).
2. “A cualquier dolencia de la boca, lo mejor es paciencia”
Indica la tardanza en la curación de las afecciones orales.

Expresiones y locuciones

1. “Dientes sartaos”.
Se dice de aquellos cuya fijación no es segura. Especialmente lo manifiestan las embarazadas.
2. “Aire del estómago”.
Se suele definir con ello al aliento, que en la mayoría de los casos procede de la boca dando lugar a la halitosis, que más adelante comentaremos.
3. “Dar diente con diente”.
Se afirma del comportamiento físico que describe.

4 Cfrs. CIRLOT, J.E. (1985) *Diccionario de Símbolos*. Barcelona. p. 171
BIEDERMANN, H. (1993). *Diccionario de Símbolos*. Barcelona. p. 152.

4. “Diente por diente”
Es el equivalente a “ojo por ojo”.
5. “De dientes afuera”
Cuando se dice algo de labios afuera.
6. “Echar las muelas”
Se designa así a un estado de enfado intenso.
7. “Salida de la muela del juicio”
Quiere indicar prudencia, aunque no siempre se tenga.
8. “Abrirse la boca”
El bostezo se explica como señal de ganas de comer, apetito.

Vocabulario

1. “Sacamuelas” Dícese despectivamente de los odontólogos.
2. “Paletas” Incisivos.
3. “Estuche” Dícese de la dentadura perfecta.
4. “Morro” Labio.
5. “Morrear” Besar.
6. “Bocera” Afta.
7. “Sarriá” Boca grande.

Coplas

1. “Estando San Pedro un día en el río del Jordán
pasó el Señor y le dijo:
Pedro, ¿qué tienes que triste estás?
Tengo un dolor de muelas
que no lo puedo aguantar.
Toma estas letras escritas
que ya se te quitará”.

Se canta sobre todo en la Torre de Perín cuando alguien sufre dicha dolencia.

Interpretaciones y terapéuticas

1. Dientes y molares
 - a) Limpieza. La toilette de la dentadura se hace con numerosos productos, pero su blanqueamiento solo se consigue con “espíritu de sal” empapado en un algodón con el que se restriegan las piezas.
 - b) Creencias. A los niños pequeños se les hace creer que a la caída de los dientes de leche, si éstos son dejados bajo la almohada, a la mañana siguiente encontrarán golosinas junto a ellos traídas por los “ratones”.
Así mismo es creencia muy extendida entre personas mayores que el rechinar de dientes ahuyenta a los espíritus y espectros.

Y respecto a los sueños, es interpretación generalizada que soñar que se han caído los dientes o que duelen está íntimamente relacionado con problemas de potencia o impotencia sexual.

Así como la pérdida de un incisivo presagia la pérdida del padre o de la madre.

- c) Crecimiento. Para que crezcan fuertes y sanos los dientes se les cuelgan al cuello de los niños los de jabalí para que por magia o por semejanza adquieran aquéllos las características mencionadas de éstos.
- d) Extracción de cuerpos extraños interdentarios. Los restos de comida que puedan quedar entre los dientes son extraídos por medio de “palillos” y una vez efectuada la operación en vez de tirar el “instrumental” se colocan, hasta su nueva utilización, en la cinta del sombrero o, en su defecto, en la oreja.
- e) Odontalgia. Contra el dolor de muelas se usa: azabache; “miera”, que si cae en un diente sano lo destruye igual que el cariado; tabaco masticado; moneda de cobre aplicada en la mejilla; rezo a Santa Apolonia; rodajas pequeñas de patata cruda cambiándolas frecuentemente; colocarse un tapón de corcho en el bolsillo.
- f) Composición. Es creencia que en la composición de dientes y molares sólo interviene el marfil.
- g) Caries. Enjuagues con el caldo resultante de hervir dientes de ajos en vinagre. También colocando en el hueco de la caries un cigarrillo sin encender, entre cinco y diez minutos.
Igualmente taponándola con una mezcla de perejil, aceite y sal.
- h) Amuletos. Un diente de un niño de siete años, engastado en oro o plata, impide el embarazo a su portadora.
- i) Hemorragias dentales y molares. Enjuagues con agua y sal.

2. Aliento

Para combatir su mal olor se suele llevar entre los dientes una “matica de albahaca” o algún jazmín. También se mastica perejil y cortezas de limón. Igualmente apio durante cinco minutos.

3. Saliva

La saliva, además de saberse que interviene en la digestión, se usa como curativa contra las verrugas. Utilízanla también los saludadores como antídoto en las mordeduras de animales. Y los curanderos tienen en ella un instrumento fundamental para todo tipo de curas, extendiéndolas sobre las zonas a tratar.

4. Lengua

Suciedad. Indica que también lo está el estómago.

Frenillo. Impide hablar bien. Si se percibe al nacer se corta con las uñas.⁵

⁵ Cfrs. FERRANDIZ ARAUJO, C. (1974) *Medicina Popular en Cartagena*. Murcia. pp. 60-2.

5. Estomatitis

Se combaten tomando un vaso de zumo de tomate aderezado con aceite de almendra y azúcar.

6. Gingivitis

Gárgaras con petróleo limpio de un candil.

7. Aftas

Masticar en abundancia vinagretas y dejarlas un rato colocadas sobre la úlcera.

8. Heridas y traumatismo de la mucosa bucal

Enjuagues repetidos con infusión de geranios. También con zumo de limón.

9. Herpes labial

Se cercan con las telas que se extraen de entre los dos nudos de una caña seca.

10. Santa Apolonia, abogada protectora

Goza de gran predicamento en toda la zona la virgen de Alejandría, Santa Apolonia, que sufrió martirio en el reinado de Decio (249), como abogada contra las enfermedades de la boca.

A esta doncella le arrancaron todas las piezas dentarias y le amenazaron con quemarla viva si no abjuraba de la fe cristiana. Ella misma se arrojó voluntariamente a la hoguera.

En muchas casas del campo de Cartagena tienen su estampa, donde se representa iconográficamente con unas tenazas en la mano sujetando una muela. Por el contrario no hemos encontrado ninguna imagen suya en iglesias y ermitas de la comarca. Sí en Murcia, una propiedad del Colegio de Odontólogos que trasladan a un templo todos los años el 9 de febrero, en que se conmemora su festividad por los profesionales.

EPÍLOGO A MODO DE CONCLUSIONES

La etnodontoestomatología se ha convertido en una sección importante de folkmedicina que junto a las otras especialidades médicas, por su origen y sistematización, llega a ser una sección importante de la Antropología Social.

La enfermedad odontobucal ha sido en la sociedad cartagenera tan ineludible e inevitable como la muerte, como nos enseña la historia de la medicina con la actuación, por un lado, de médicos y cirujanos y, por otro, con la de los sangradores y barberos, con sus intrusismos y corporativismos, pero que desarrollaron una labor hasta cierto punto complementaria.⁶

6 FERRÁNDIZ ARAUJO, C (1985). *Barberos, sangradores y comadres de parir, otros profesionales sanitarios de la Cartagena Romántica* Homenaje. Prof. Juan García Abellán. Murcia.

Las ideas, creencias y prácticas distintas a las de la medicina científica, como hemos expuesto, para formular y combatir la enfermedad, propias de un grupo humano, es la razón de ser de la etnodontoestomatología.

Esto es, junto al método serialista y analítico del médico es necesario el método antropológico holístico –como afirma Lisón Tolosana⁷ para poder estudiar al hombre en su conjunto, a la enfermedad, considerando cada enfermedad en sus múltiples dimensiones, propiedades y conexiones reales o místicas.

Para conseguir formularios científicos de la enfermedad es necesario un previo avance en los dos caminos: Medicina Científica y Folkmedicina, mutuamente beneficiosa.

7 LISÓN TOLOSANA, C.L. (1975) *Folkmedicina en Laín Entralgo, P. Historia Universal de la Medicina*. Vol. VII. pp. 439-441